

La búsqueda de la arquitectura esencial

Muy buenas noches señores de la directiva nacional y regional del colegio de arquitectos, Arq. Shirley Chilet y Arq. José Arispe.

Estimados colegas. Es un honor para mí dirigirme a ustedes y tener que ser la voz que los represente. Soy consciente que estamos dando inicio a una nueva etapa en nuestras carreras, y que todo el esfuerzo y dedicación se ven cristalizados hoy en esta ceremonia de colegiatura.

Durante muchos años hemos percibido al "colegio de arquitectos" como una entidad de poca presencia en el desarrollo de nuestras ciudades. Una institución con una actitud de letargo, propias del desinterés de hacer respetar la profesión por parte de las autoridades que hasta ahora lo precedían. Esa nula representatividad nos ha dejado en muchos casos desamparados, impedidos de reclamar el lugar que nos merecemos dentro de la sociedad.

Esta clase de orfandad ha afectado también a nuestra arquitectura, sobre todo a la del siglo pasado que no ha sido nombrada patrimonio arquitectónico, pero que posee un indudable valor, no solo por su belleza, sino por su significado. Casos como la casa Marsano, destruido para dar paso a un edificio sin ningún valor estético ni arquitectónico y de la forma más delincuencial, o como el reciente y vergonzoso incidente del pintado del Museo de la Nación, donde el colegio de arquitectos no tomo la iniciativa que le correspondía, pero del cual celebro la participación de muchos de nosotros en diversas manifestaciones, pero que sin una representación institucional, puede ser tomado más como un berrinche que como un reclamo legítimo.

Es evidente que vivimos un momento de grandes oportunidades, nuestra ciudad se sigue construyendo a gran velocidad y no podemos, ni debemos dejar de preguntarnos ¿qué calidad de arquitectura se está produciendo? Estoy convencido de la importancia fundamental que es ejercer siempre una actitud crítica ante lo que observamos, no quedarnos en lo superficial, sino tratar de entender la pertinencia de una propuesta, a fin de poder interiorizar aciertos y errores.

El ya conocido "boom inmobiliario", no es otra cosa que una respuesta a las exigencias del mercado, pero debemos tomar esta oportunidad con responsabilidad y tener en cuenta siempre que todos tenemos derecho no solo a una vivienda digna, sino a una ciudad digna.

He titulado este discurso haciendo referencia a Campo Baeza, "La búsqueda de la arquitectura esencial". Una arquitectura esencial, no es fría ni cruel, es sencilla, natural y abierta. Una arquitectura esencial posee una idea con vocación de ser construida y un espacio esencial con capacidad de traducir eficazmente estas ideas.

Quiero animarlos esta noche a seguir sus propios caminos en busca de una arquitectura que este mas allá de las modas, que sea honesta, con capacidad de resolver los problemas concretos del usuario, pero que no deje de hacer ciudad. Debemos hacer una arquitectura duradera, capaz de reinterpretarse y adaptarse a las nuevas necesidades que aparezcan, solo así estaremos haciendo verdadera arquitectura.

Me considero afortunado de formar parte de una generación que vive todo este tiempo de cambio. Una época donde el internet ha acercado tantos lugares físicamente distantes y donde se puede aprender de lo que se está haciendo en cualquier parte del mundo. Debemos estar a la altura de las circunstancias, demostrar que nuestra arquitectura puede ser mostrada en cualquier parte del mundo, como una arquitectura de calidad.

Muchos éxitos, buenas noches.